

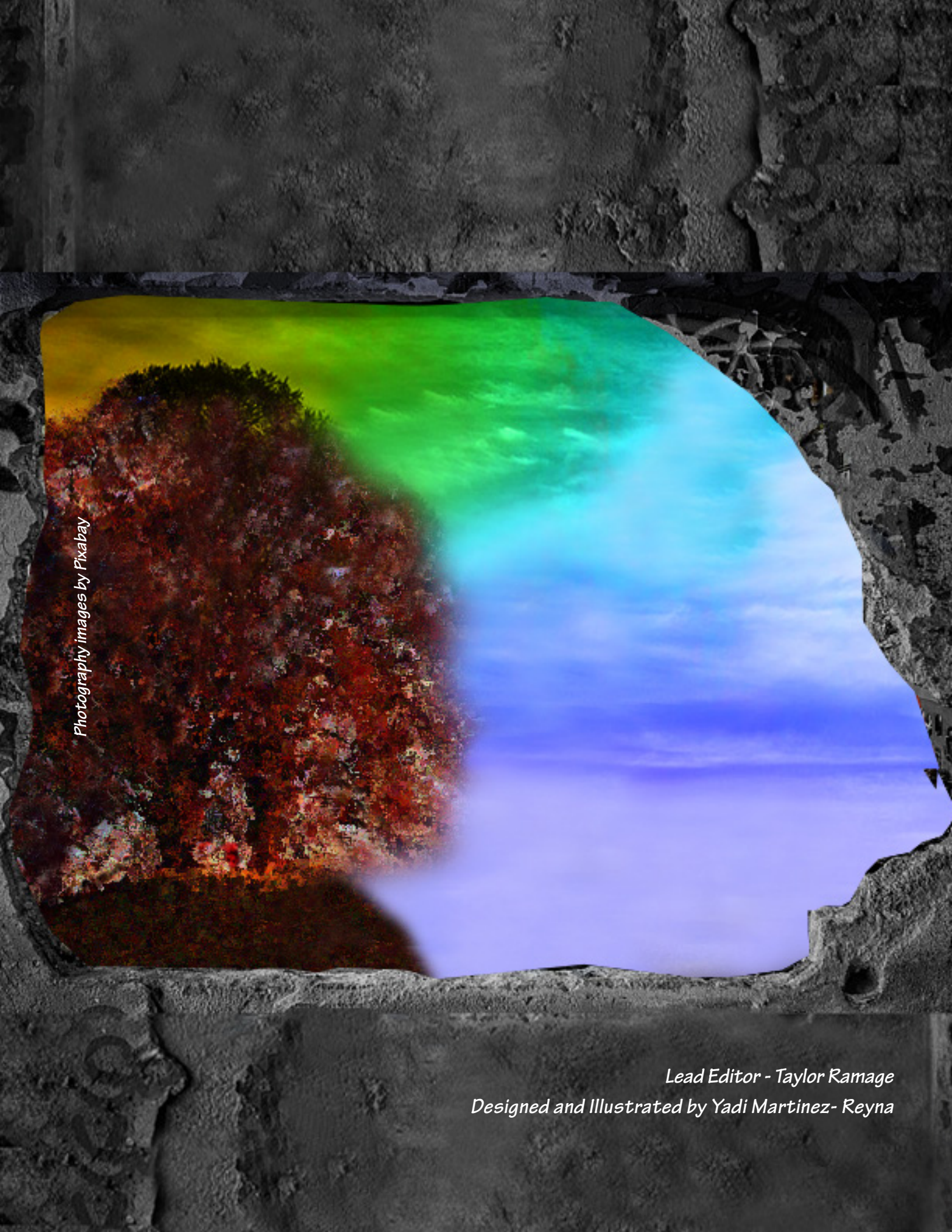
Encuentros de Gracia y Bienvenida

Dando la Bienvenida a tod@s en Nuestras
Comunidades de Fe en la Iglesia Unida de Cristo



Conjunto de Herramientas Racismo

Justice and Local Church Ministries
Health and Wholeness Advocacy



Photography images by Pixabay

*Lead Editor - Taylor Ramage
Designed and Illustrated by Yadi Martinez- Reyna*



Encuentros de

Gracia y Bienvenida

proyectobienvvenida@ucc.org

www.ucc.org/bienvenida

(216) 736-3716



*Este proyecto fue establecido con la generosa aportación de la
Fundación E. Rhodes and Leona B. Carpenter*

Co-editores:

**El Comité Concejal de
Proyecto Encuentros,**

**la Rvda. Elivette “Elly” Mendez Angulo
y la Rvda. Rhina Ramos**



INTRODUCCIÓN

El racismo es una herida que nos duele a tod@s. Independientemente de quien tiene el poder para ejercer la opresión por diferencias raciales, tod@s a menor o mayor escala sufrimos las consecuencias del racismo. El@ opresor@ nunca podrá recibir la riqueza que conllevan las relaciones en igualdad. El@ oprimid@ se verá privat@ de sus derechos humanos y su básico sentido de dignidad. Los sistemas que oprimen causan extrema pobreza económica y espiritual.

La supremacía blanca, que es la forma más común de ver el racismo, fue establecida históricamente para mantener a la raza blanca europea en control de los sistemas económicos, sociales y políticos. El racismo es la raíz de la discriminación que much@s que no son blanc@s experimentan a manos de la raza dominante en esta sociedad. Dios llora cuando hay un rechazo a nuestra humanidad debido a nuestra raza, o nuestro color de piel, o nuestra etnicidad.

El plan divino es el de vivir en abundancia. Sabiendo que tod@s estamos en este mundo para existir en plenitud y en igualdad. Siendo mayordom@s de la riqueza de la tierra heredada de Dios, no para dominarla, no para dominarnos, pero para disfrutar y co-existir.

Hablemos de cómo podemos empezar a sobrepasar esta barrera y dar una bienvenida revolucionaria a tod@s en nuestras iglesias.

“@”

este símbolo es comúnmente usado en escritos en Español para denotar inclusión de géneros y no solo apegarse a terminaciones masculinas. Usamos este símbolo para más claridad en la lectura del texto en Español, pero reconocemos los esfuerzos de la comunidad de Latinxs en EEUU que están tratando de hacer el uso de la “X” para ser más radicalmente inclusiv@s.



Que mantener en cuenta, usando esta información:

Los siguientes escritos tienen como meta encender una chispa de inclusión en nuestras comunidades de fe. Los únicos acuerdos comunitarios que sugerimos para iniciar estas conversaciones son: el amor, la humildad, la curiosidad y el respeto.

Recordamos que la misión primordial de la Iglesia Unida de Cristo es “...dar la bienvenida a toda la humanidad, amar a tod@s y alcanzar la justicia para tod@s por igual.”

Amor: En la forma como Jesús ama, amarnos l@s un@s a l@s otr@s como Dios nos ha amado.

Humildad: Entendiendo que cada día aprendemos algo nuevo y que será así por el resto de nuestras vidas. Aceptamos que no lo sabemos todo, y que es lo mas hermoso de la vida. Siempre podremos aprender si nos mantenemos humildes y dispuest@s.

Curiosidad: Explorando la información con preguntas en un esfuerzo sincero de aprender l@s un@s de l@s otr@s.

Respeto: Les invitamos a ver lo divino en estos testimonios y abrazarlos con la honestidad que nuestro@s herman@s han expresado. Han compartido sus experiencias que aunque dolorosas, nos ayudan poder entender qué significa ser etiquetado como “esa gente.”

Lean cada testimonio, tomando el tiempo para reconocer la profundidad de cada historia. Pause, leyendo cada historia un par de veces, respirando y aprendiendo.

Al final de estos testimonios y preguntas para reflexionar, podrán encontrar la Actividad del Bolos/Bolicho Interseccional. Esta actividad fue creada y diseñada por la Rvda. Elivette Mendez Angulo para poder entender, en una forma más entretenida, cómo todas nuestras identidades están entrelazadas y cómo nuestra totalidad se ve afectada cuando alguna de estas identidades es ignorada o marginada. Le invitamos a incluir esta actividad como una forma dinámica de concluir su tiempo junt@s.

Recomendaciones para l@s facilitadores(as):



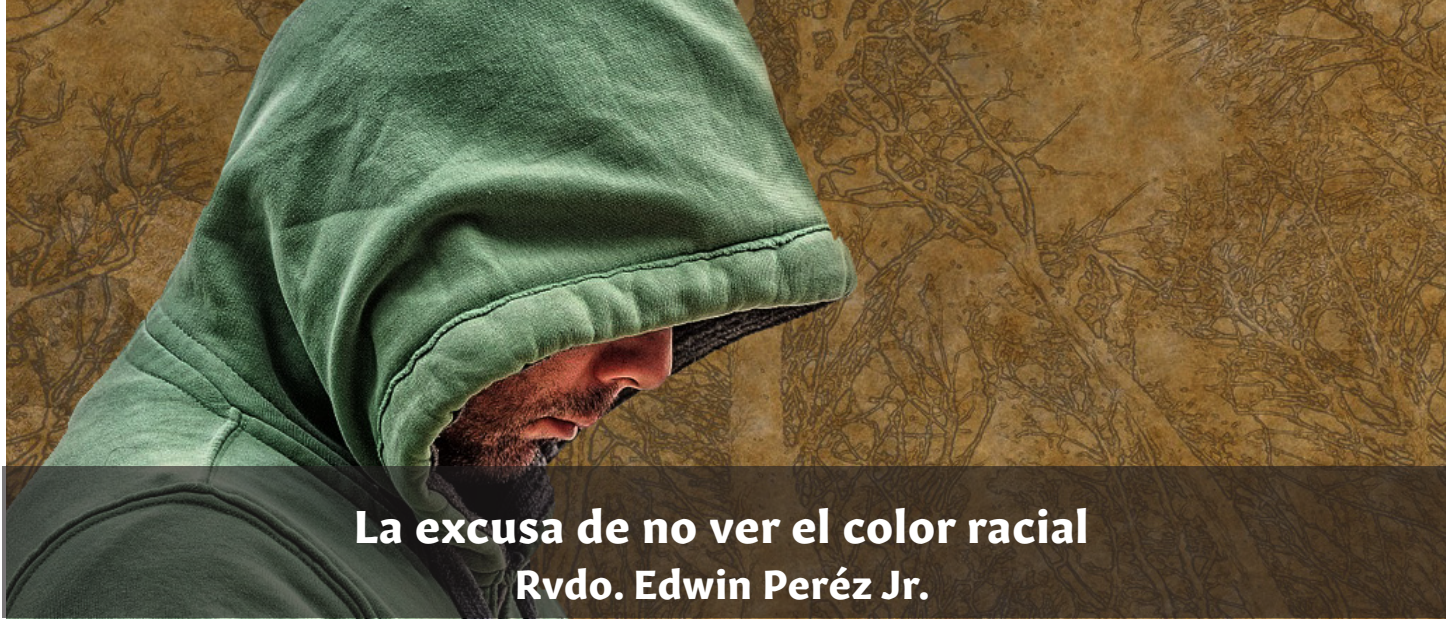
Materiales

Tiempo:
Por lo menos
90 minutos para
tener una enriquecedora
discusión

- Papel o pizarra para escribir las ideas del grupo
- Marcadores
- Hojitas de papel para repartir a l@s participantes
- Lapiceros
- Si desea mostrar el videoclip en la lectura "De como ser un@ ali@" - deberá tener un proyector y una computadora

● Si su grupo es más de 10 personas, recomendamos que divida al grupo en equipos de 4-5 personas para tener una mejor discusión

UNITED CHURCH OF CHRIST



La excusa de no ver el color racial Rvdo. Edwin Pérez Jr.

“El Señor abre los ojos de los ciegos. El Señor levanta a los agobiados. El Señor ama a los justos.” Salmos 146:8 (Biblia, Nueva Traducción Viviente)

Me desconcierta el escuchar: “Soy ciega a la raza o al color,” un argumento como para rápidamente deshacerse de un problema muy complejo y con raíces muy profundas en las Américas, tanto como en todo el mundo. Pienso que es un engaño, un fraude y una estafa, aunque no sea intencionalmente, el aceptar que el racismo y el etnocentrismo no son amenazas cuando en realidad las son.

Me han citado textos como 1 Samuel 16:7, “El hombre mira la apariencia; más Dios mira el corazón,” para implicar que no deberíamos enfocarnos en las apariencias de nadie, sino lo que llevan dentro sí mismos (como Dios lo hace). No obstante, aunque estoy de acuerdo con el texto de manera teórica, hubiera sido maravilloso no haber vivido la historia horrenda que cuelga sobre nuestros cuellos y que ha formado tristemente nuestra narrativa de subyugación obligada por el “hombre-cisgénero blanco.”

Sí, Dios nos ama tod@s por iguales; tod@s hemos sido creados en imagen y semejanza de Dios, no importando lo diverso que pensemos o que seamos. Nuestra humanidad es un regalo de Dios y la pregunta es, “¿Qué has hecho con dicho regalo?” Hay que despertar a reconocer esta enfermedad social y profunda. Tendríamos que entender que aún no se ha vencido.

Yo, siendo latino con características españolas, entiendo que, aunque étnicamente soy “de color,” estoy al tanto de tener el privilegio que tengo por ser “pasable” por hombre anglo. Me acuerdo haber sido celebrado por salir más blanquito, implicando que blanco es más lindo. Lo escuchaba aún entre gente latina trigueña. Me acuerdo también haber escuchado, “nació negrito, PERO LINDO.” Una vez más, dando entender lo que se colonizó hasta en nuestras mentes: “Blanco es superior.” El racismo no es algo que solo los anglos traen por dentro, nosotr@s, la comunidad Latin@, también lo tenemos internalizad@s.

Seré un latino jincho (blanquito), más no abandonaré mi completa identidad. El ritmo de la bomba y plena ha formado parte de quien soy; es mi herencia. La comida influenciada por la Taína y la afro-caribeña



también acostumbró mi estómago tener su apetito. Si, soy blanco de piel, pero me rehúso marcar “Blanco” en el censo federal porque mi color no lo traigo en mi piel sino a través de mi etnicidad, dada por mis ancestros. Además, si cuando digo ciertas palabras de cierta forma o cuando leen mi apellido, es probable que estereotípicos se formen mentalmente acerca de mi. Seré orgulloso de quien soy, como Dios me ama, y con tal orgullo me lanzo a contrarrestar las opresiones sistémicas que persisten en contra de gente de color, especialmente aquell@s quienes no “pasan por blanc@.” Estoy consciente y con los ojos abiertos, notando color, porque nadie me lo arrebatará.

Estoy aquí para quedarme, hablaré cuanto español me dé la gana, bailaré mi salsa (y lo haré bien), mi música jíbara, mi merengue y mi bachata. ¡No me daré la tarea de asimilarme, sino que me continuaré integrando, siendo yo! Si no hay espacio, haré espacio. Como Sadrac, Mesac y Abednego, no me inclinare ante un ídolo: en nuestro caso, la supremacía blanca (Daniel 3:18). Dios habló a través de Isaías el profeta, diciendo, “mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones” (Isaías 56:7). Todas las naciones incluyen todas las razas y etnicidades. Dios no quiere asimilación o uniformidad; quiere unidad en diversidad. Para eso nos creó. No podré cambiar el mundo solo, pero juntos si despertamos a un nuevo día, podemos lograr la detoxificación del racismo y sus largos efectos. Sin embargo, necesitamos identificar nuestro nivel de privilegio, para empezar. Y ahora, ¿sigues siendo “cieg@ a la raza?”



Después de terminar de leer este testimonio, sugerimos al facilitad@r de grupo dirigir de la discusión del tema de la siguiente forma:

- ➊ Dirija al grupo en un breve ejercicio de respiración (inhalar y exhalar 3 veces)
- ➋ Pídale al grupo que escriba sus preguntas y pensamientos iniciales

Ayude al grupo a discutir las siguientes preguntas:

- ➌ ¿Qué reacciones vienen a su mente cuando escucha esta frase “no veo tu color”?
- ➍ ¿Cómo cree usted que ignorar el racismo en medio de nuestras comunidades de fe nos puede hacer daño?
- ➎ Conversemos de alguna ocasión donde el dolor del racismo ha sido omitido o minimizado
- ➏ ¿De qué forma estamos combatiendo el racismo en nuestra congregación?
- ➐ ¿Que puede hacer su grupo para dar una bienvenida incondicional?



Discriminación por Lenguaje

Rvda. Lizette Merchan Padilla

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.” Hechos 2:4 (Nueva Versión Internacional)

Me mudé de Colombia a los Estados Unidos en el 2001 porque me enamoré. Aprendí inglés en el colegio en mi país, debido a que mis padres entendían que un segundo idioma era una necesidad mundial. Solamente lo empecé a hablar en la medida que mi vida se iba desarrollando en el país de mi amor. El mundo de amor en práctica—vivido de la necesidad de insertarse una misma en un contexto totalmente nuevo.

No recuerdo exactamente a qué edad aprendí a leer. Si recuerdo el preguntarle a mi mamá a medida que leía nuestro periódico local de que por favor me dejara saber cuando supiera leer sin darme cuenta que ya sabía. La inocencia del entorno de una niña.

Después crecí y me mudé dos continentes lejos del mío, donde me uní a mi iglesia y serví primero como miembro, después como voluntaria, evolucionando a ser estudiante de seminario y finalmente ordenándome como ministra de la palabra. La palabra que habla en muchos contextos, idiomas y que le comunica a otr@s “las maravillas de Dios” (Hechos 2:11).

He trabajado en ambos idiomas tanto inglés como en español y he aprendido que el hablar español no es tan popular o no está tan a la moda como el hablar el francés, italiano o portugués. He aprendido de que el español puede ser tomado como ofensivo cuando se habla en público, que hablar español me etiqueta a ser “de una cierta clase” donde la persona que me etiqueta decide a donde pertenezco o debo pertenecer. El vivir como un ser bilingüe “en una nación donde no seré juzgada por el color de mi piel, ó el acento con el que hablo y no por el contenido de mi carácter.”



Descubriendo cómo estar satisfecha con el Espíritu Santo—con mi idioma nativo y el inglés como adoptivo, navegando las aguas de incertidumbre por tener un acento, por no sonar del modo que una lo hace en su idioma nativo, y por el hecho de volver a apropiarse en su totalidad del Espíritu Santo en un segundo idioma. Todo esto sumándose a tratar de no perder mi propia identidad para encajar en un idioma extranjero.

Convirtiéndome en una especie de intérprete de las maravillas de Dios en mi ministerio multifacético de obstáculos migratorios, a la reivindicación de mi voz con acento bilingüe, al trabajar mi inglés al vivirlo como lo he vivido de la misma manera que lo soy en español.

La presencia del Espíritu Santo—el Mesías resucitado en la vida de la comunidad como se muestra primero por el milagro de hablar en idiomas extranjeros desconocidos. De extranjera, a una ministra de la palabra, a pertenecer al resurrecto donde es derramado en nosotr@s como maestro y consuelo nuestro; como discípul@s en ausencia de nuestro cread@r.




Después de terminar de leer este testimonio, sugerimos al facilitad@r de grupo dirigir de la discusión del tema de la siguiente forma:

- 🌀 Dirija al grupo en un breve ejercicio de respiración (inhalar y exhalar 3 veces)
- 🌀 Pídale al grupo que escriba sus preguntas y pensamientos iniciales

Ayude al grupo a discutir las siguientes preguntas:

- 🌀 ¿Como puede ser idioma un mecanismo para discriminar a las personas?
- 🌀 ¿Por qué razón los idiomas extranjeros de los europeos son considerados mejores que el español?
- 🌀 ¿De qué forma estamos combatiendo el racismo en nuestra congregación?
- 🌀 ¿Que puede hacer su grupo para dar una bienvenida incondicional?



¿Cómo puedo ser un aliado para combatir el racismo?

Rvda. Rhina Ramos

Un término regularmente usado cuando estamos aprendiendo de la herencia cultural de alguien más es tener humildad cultural. Este concepto simplemente significa que nosotros entendemos que no somos los expertos acerca de la visión cultural de otra persona. Solo la persona que ha sido moldeada por su experiencia cultural puede hablar al respecto con certeza. La humildad cultural también significa que aceptamos que nos tomará toda una vida aprender acerca de nuestro privilegio y que estamos dispuestos a equivocarnos, a aceptar nuestra responsabilidad y a seguir adelante aprendiendo. Si somos culturalmente humildes dejamos ir de nuestra necesidad de pertenecer a un grupo y damos la oportunidad de ser invitad@s a ser testig@s de las vivencias de alguien más. Este video explica el concepto con más claridad: [Cultural Humility Ted Talk by Dr. Juliana Mosley](#) (este video puede ser traducido escogiendo subtítulos y lenguaje en las opciones en “ajustes”).

La supremacía blanca ha eliminado la habilidad de ser humildes. Por eso, otro paso importante para establecer confianza en espacios multiculturales es el ser honestos acerca del privilegio de la raza blanca.

El darse cuenta es aceptar que este privilegio no fue ganado por ningún mérito personal, pero existe por el simple hecho de que una persona nació de raza blanca en esta sociedad. La aceptación de este privilegio por una persona blanca no tiene que ser una eterna Mia Culpa. Tampoco debe ser una barrera para recibir nuevas lecciones de aquell@s que no son blancos. Sin embargo, sí debe establecerse desde el comienzo al entablar una relación con alguien de color y que tiene menos poder político y económico para que así estas personas no sean de inmediato invisibilizadas. El privilegio blanco ciega a aquell@s que lo cargan sin estar consciente de su ventaja en esta sociedad, ya que no se dan cuenta que dicho privilegio establece la visión de la raza blanca como normativa.

Acerca de ser un aliad@ blanc@, la escritora Kate Schatz dice lo siguiente en el libro *Esperanza Radical*: No cambia nada el que nos sintamos mal acerca de ser blanc@s. Tampoco cambia las cosas que lo ignoremos. Lo opuesto del “orgullo blanco” no tiene que ser “vergüenza blanca.”



“Estimada gente blanca (ustedes saben quienes son): Tengo un secreto que confiarles la vergüenza blanca no existe. Solo hay personas blancas que hacen cosas buenas y justas. Tu eres un aliad@ por tus acciones, y no solo por tus palabras. Tu eres un aliad@ cuando denuncias abiertamente el racismo cuando lo ves y lo escuchas.

Eres un aliad@ cuando trabajas en solidaridad con personas de color para dismantelar el racismo institucional, cuando tus esfuerzos y acciones son sentidos por otr@s.”

Esta es la manera de vivir de manera real el evangelio de Jesús cuando nos dice “y conocerán que son mis discípulos porque se aman los un@s a las otr@s.” Juan 13:35



Después de terminar de leer este testimonio, sugerimos al facilitad@ de grupo dirigir de la discusión del tema de la siguiente forma:

- ➊ Dirija al grupo en un breve ejercicio de respiración (inhalar y exhalar 3 veces)
- ➋ Pídale al grupo que escriba sus preguntas y pensamientos iniciales

Ayude al grupo a discutir las siguientes preguntas:

- ➊ ¿Qué significa aceptar tu privilegio?
- ➋ ¿Qué herramientas me pueden ayudar a ser un mejor aliad@ contr el racismo?



Actividad de los Bolos/Bolicho Interseccional Rvda. Elivette Mendez Angulo

Esta actividad está diseñada para provocar conversaciones honestas y compromisos de aceptación acerca de la diversidad en medio de nuestros espacios sagrados.

Tenga en cuenta que se trata de una actividad de 45 minutos sobre un tema tan complejo y profundo que podría llevarse un fin de semana entero o más tiempo para poder discutir. Sea consciente de los sentimientos que surgirán durante esta actividad. Dirija con mucho tacto la conversación a discutir los problemas que impiden que ofrezcamos una Bienvenida auténtica en nuestra congregaciones.

Metas de la actividad:

- 🌀 Aumentar la conciencia de los participantes sobre diversidad y interseccionalidad.
- 🌀 Entender nuestros propios privilegios.
- 🌀 Identificar algunas de las maneras en que la exclusión de una parte de un individuo afecta a otras partes de quien son ell@s y quienes somos nosotr@s.

Tiempo necesario:

45 minutos- si el grupo es más de 10 personas, escoja 4-5 voluntari@s para participar mientras los demás observan y comentan la actividad.



Para que el juego sea accesible para tod@s:

Si alguien no puede levantarse o caminar para derribar los bolos, asignar a alguien para que participe en su lugar.



Materiales:

- 🌀 Set de bolos: 10 pinos/bolos y 1 o 2 bolas para derribar los pinos/bolos.
- 🌀 Un marcador.

Instrucciones para jugar:

1. Marcar cada pino/bolo de la manera siguiente:

- 🌀 Raza y Etnicidad
- 🌀 Orientación Sexual
- 🌀 Religión
- 🌀 Identidad y Expresión de Género
- 🌀 Clase Social
- 🌀 Habilidad física/mental/emocional
- 🌀 Idioma
- 🌀 Edad
- 🌀 Estatus migratorio (esto puede variar dependiendo del Contexto)
- 🌀 Otro: dejando espacio para aquellas identidades que aun no ha sido nombradas



2. Marcar cada bola de esta forma:

- 🌀 Exclusion de la Gracia 🌀 Falta de Bienvenida

3. Explique a los participantes que el set completo de bolos representa la “totalidad de quienes somos.”

4. Prepare el espacio para tener un torneo de boliche. Formar los pinos/bolos en el orden que se ve en el dibujo.

5. Dar un turno a cada participante para derribar los pinos/bolos con las bolas.

6. Analizar lo actividad con el grupo:

- 🌀 ¿Cuáles son sus identidades?
- 🌀 ¿Qué pasa cuando una de esas identidades es derribada por la bola?
- 🌀 ¿Qué tiene que ver esta actividad con la diversidad?
- 🌀 ¿Con sentirse bienvenid@?